

Entrevista – *Investigación en ELT*

Conversaciones sobre lenguas: Entrevista a Flavia Bonadeo, Laura Renart, Mariana Serra y Gabriela N. Tavella



Flavia Bonadeo

ISP N° 8 “Alte. G. Brown”

bonadeo_flavia_silvina@santafevirtual.edu.ar



Laura Renart

I. S. Profesorado “Antonio Sáenz”

Universidad Nacional de Quilmes

lrenart@uvq.edu.ar



Mariana Serra

Universidad de Buenos Aires

marianaserra2@gmail.com



Gabriela N. Tavella

Universidad Nacional del Comahue

gaby.tavella@gmail.com

Resumen: En esta entrevista cuatro profesionales de la enseñanza de Inglés como lengua extranjera de diversos contextos regionales y educativos de Argentina comparten sus opiniones y comentarios sobre sus experiencias en el campo de la investigación. Se abordan temas interesantes como las conexiones inherentes entre los roles de enseñar e investigar, la participación en proyectos de investigación en formación inicial de la enseñanza del inglés y el impacto de la investigación en el ámbito personal y político. Mientras transcurre la conversación, se mencionan varios trabajos de investigación docente, y algunos se describen, mientras las entrevistadas comparten sus esfuerzos y entusiasmo por la investigación.

Palabras clave: *Enseñanza de Inglés como lengua extranjera – profesor-investigador*

Abstract: In this interview four ELT (English Language Teaching) professionals from different regional and educational contexts in Argentina comment on their views and experiences in the research field. Compelling topics such as the inherent connections between the teaching and researching roles, the participation in inquiry projects in Initial English Language Teaching Education, and the impact of research in the personal and political spheres are addressed in the interview. As the conversation unfolds, various teacher research projects are mentioned, and some are described, as the interviewees share their endeavours and enthusiasm about research.

Key words: *ELT Education – teacher-researcher.*

Entrevista llevada a cabo el 5 de julio de 2020

Mariano Quinterno: Buenas tardes a todas y bienvenidas. Muchas gracias por haber aceptado la invitación. La primera pregunta que tengo para ustedes es: ¿qué tensiones consideran que se generan al pensar de forma antagónica la figura del docente como aquel usuario de teoría, o el que tiene la práctica en educación, y la figura del investigador como el que produce conocimiento? ¿Cómo piensan ustedes que podrían resolverse esas tensiones? Flavia, ¿querés comenzar vos?

Flavia Bonadeo: Por supuesto. En relación a la dicotomía entre investigador y docente, pienso que se relaciona, por un lado, con el hecho de que los docentes transmitimos y trabajamos con un conocimiento que no producimos, que viene de otras áreas de producción; y, a la vez, tenemos un conocimiento muy especializado acerca de la enseñanza del contenido disciplinar. A veces nos pasa que no podemos explicitar todos estos saberes con los que cargamos y que construimos a través de la experiencia en la enseñanza. Me parece que esa es una tensión que, quizás, abona a la dicotomía. Por otro lado, en nuestro campo en particular –en el campo de las lenguas extranjeras–, consumimos muchas producciones que se originan en otros contextos, en otras geografías, y que cargan también con un halo como de legitimidad o validez que –a veces– no nos animamos a cuestionar. Esto puede ser un poco problemático si nosotros queremos interpretar nuestros entornos, nuestras prácticas con esos anteojos que son más bien prestados. Además, entiendo que la configuración del trabajo docente tampoco aporta a que la dicotomía *docencia-investigación* desaparezca. La docencia se concibe en ese tiempo-espacio que es el aula, frente a los estudiantes, y todas las otras prácticas que tienen una alta carga intelectual y que llevamos adelante los docentes no están ni normadas, ni reguladas ni remuneradas. La investigación probablemente es una de estas prácticas que, en algunos casos, los docentes llevamos adelante a pulmón y sin encuadres ni normativos, ni gremiales, ni salariales. Creo que estas tensiones aportan a que la dicotomía permanezca y tenga potencia todavía en estos días. Y respecto a cómo abordar esta cuestión, en la formación docente en los Institutos de Formación Docente, personalmente, apuesto a dos categorías que son mi marco teórico: *el parámetro de la practicabilidad* de Kumaravadivelu y también una conceptualización que hace Holliday de los docentes. Kumaravadivelu nos plantea la necesidad de que los docentes reflexionemos sobre nuestras prácticas, que generemos teoría a partir de nuestras prácticas, y que luego nos animemos también a implementar esto que estuvimos pensando, es decir, la teorización sobre la práctica. Y en relación a Holliday, unos cuantos años antes, él planteaba que el docente es un poco etnógrafo cuando se adentra en la cultura del aula y de la institución; la aprehende como para poder generar propuestas que sean relevantes para ese contexto y, a la vez, hace algo de investigación-acción cuando pone en práctica una propuesta, la evalúa y la reformula. Desde este lugar, mi apuesta es a generar un posicionamiento en las y los futuros docentes que sea más bien de indagación; que sea de genuina curiosidad acerca de qué está pasando en sus aulas, qué está pasando con sus prácticas; y que se aleje un poco de los lugares comunes, que plantee buenas preguntas. Esa es la apuesta.

Mariano Quinterno: Gabriela, ¿querés continuar vos?

Gabriela Tavella: Sí –justo Flavia me dio el pie perfecto. Yo me he hecho una fan del posmétodo y creo que estos parámetros que él desarrolla, esta particularidad de la que habla –de tener en cuenta el contexto, de accionar a partir de la propia práctica, de eliminar la dicotomía *docente-teórico*, ya que es el docente el que

elabora su propia teoría. Esto nos ubica en un lugar completamente diferente como docentes –y realmente creo que nos tiene que hacer sentir diferentes. Es sumamente importante que desde los profesorados –yo, en realidad, dicto una materia de posgrado en la Maestría en Lingüística Aplicada; no estoy en formación inicial– se forme, primero, estudiantes críticos y, luego, profesores críticos para que puedan hacer teoría de su propia práctica. Y también es importante resaltar que uno lleva su propia visión al aula; no es algo que nos imponen. Nosotros nos formamos –por lo menos yo– con una visión colonialista del inglés, donde todo lo bueno venía de afuera, y yo creo que la investigación –y particularmente en nuestra disciplina en la Argentina– está tomando otros caminos.

Mariano Quinterno: Laura, ¿querés seguir vos?

Laura Renart: A raíz de lo que decía Gabriela respecto de la visión colonialista que llevamos en nuestros hombros –y contra la cual luchamos históricamente y seguimos luchando–, creo que el lugar que nos corresponde es la formación docente –yo sí estoy en formación docente inicial. Desde la pequeña clase, de la indagación –como decía Flavia–, creo que es realmente importante empezar a preguntarles a los alumnos qué idiomas se hablan en su casa, cuáles eran los idiomas que hablaban sus ancestros; y muchas veces nos encontramos con chicos que dicen: “Ay, no sé”. Realmente hay falta de valorización de muchas lenguas de herencia, es decir, las que vienen de familia, y esta misma desvalorización de la lengua propia o de las lenguas familiares ha hecho que el inglés fuera siempre visto como el Olimpo. Me pasa mucho que cuando trabajamos con temas de bilingüismo en el aula –yo lo hago en formación docente– y hacemos estas preguntas de indagación respecto de qué lenguas se hablan o hablaban en sus casas, y comparamos dos idiomas y discutimos entonces cómo aprende una persona a hablar otro idioma que no sea necesariamente inglés; hay chicos que te dicen: “Mi abuelo hablaba guaraní. Ese idioma, ¿lo puedo usar?” Como diciendo: “¿Vale tanto como el inglés?” Desde ahí abajo –*abajo* en el sentido de lo primario del conocimiento– hay que remontar un montón de saberes impuestos que no sabemos de dónde vienen –y que ya muchos profesores no los tenemos– y transmitirles entonces esto de que ya en el mundo la idea de hablante nativo es un concepto viejo. En las conferencias internacionales en las que he podido estar, ya no se debate si es mejor ser nativo. Acá, sin embargo, todavía tenemos que ir batallando por darle valor al hecho de ser bilingüe; por entender la ventaja que implica tener dos idiomas en la cabeza y de cómo, gracias a todo ese repertorio lingüístico, podemos salir adelante y enseñar y tener mucha más riqueza de recursos. Entonces, esa primera indagación sería pedirles a los alumnos que vean el valor de sus propias prácticas y de poder investigarse o investigar su situación para poder fortalecerse en una futura investigación etnográfica, por ejemplo.

Mariano Quinterno: Gracias, Laura. Muy interesante. Mariana, te toca cerrar esta primera ronda.

Mariana Serra: Estoy muy de acuerdo con lo que las chicas han estado comentando. Respecto de la figura del docente como aquel que utiliza teorías diseñadas por alguien externo que quizás conozca nuestro contexto –o no–, o conozca el contexto pero no la realidad áulica de todos los días, creo que esto quita valor a nuestra labor docente porque ya no nos ven como *generadores* de teorías, sino como *consumidores* de las mismas. Por otro lado, en relación a lo que se ha comentado acerca de la indagación, de la exploración, creo que es maravilloso ir sembrando esas semillas en los futuros docentes. Esto va a llevar a la valoración del docente y al hecho de que las investigaciones estén al servicio de la educación, y

no que sea al revés. Al hecho de ser docente, entonces, le estaríamos agregando esta nueva dimensión, que es la dimensión del investigador. Y es así como llegamos a la noción, al concepto, del *docente-investigador*. Creo que, de esta manera, ambos roles se complementan.

Mariano Quintero: Fui tomando nota de todas las cosas muy interesantes que decían y retomo algunas que me parece importante recalcar porque recorrieron lo que ustedes dijeron. Primero, pensar las epistemologías en plural y no pensar que existe una sola forma de hacer ciencia; creo que eso recorrió la conversación y es muy interesante. Yo soy bastante fanático de Boaventura de Sousa Santos, que habla de “epistemologías del Sur” y esta idea de que podamos construir epistemologías pensadas de forma más situada y desde los lugares de opresión o no dominantes. Por otro lado, me pareció muy interesante que haya salido Kumaravadivelu en la charla. Mencionaron el *parámetro de la practicabilidad* y yo quería hacer hincapié en el *parámetro de la posibilidad*. Esa palabra la toma Kumaravadivelu en el sentido freireano de que es posible educar, cambiar, transformar; y me parece interesante porque, entonces, la investigación puede tener un impacto. Y si bien no necesariamente va a tener un impacto a nivel sistema, ustedes hablaron mucho de cambiar esas cosas chiquitas del día a día, mejorarlas. Me parece muy importante eso.

Mariana Serra: ¡Exacto, y hasta permitirse explorarlas! Quizás, sin llegar al cambio, verlas desde una perspectiva diferente, con más detalle.

Mariano Quintero: De hecho, hay algo que me gusta mucho que dice Tenti Fanfani –y que es provocador–, que es que la investigación se dedica a ver qué es o qué ha sido –es decir, a trabajar el presente y el pasado–, y que los pedagogos a veces están tan preocupados por el futuro –esta idea de transformación, de cambiar, de proponer cosas nuevas– que se olvidan de trabajar el presente y los problemas que tenemos en el presente, o de cómo el pasado ha conformado y configurado la docencia. Y por último, respecto de lo que dijo Laura, me gustó mucho esta idea de trabajar con las prenociones que traen los alumnos. ¡Qué buen comienzo para la investigación! Desarmar esas prenociones debe ser todo un desafío, Laura, ¿no?

Laura Renart: La verdad es que los chicos –me refiero a mis alumnos de una materia de tercer año de profesorado– han hecho cosas preciosas, sobre todo en relación a la propia indagación. Yo soy muy fan de lo que se llama la *revitalización*, y me parece que la autora para esto es Virginia Unamuno. Siempre trabajamos sus textos en el profesorado de Inglés en relación a cómo las lenguas aborígenes argentinas se revitalizan, pero siempre en un contexto de enseñanza; cómo siempre esta forma de enseñar las lenguas tiene que ver con cómo se enseña cualquier lengua para darle el valor que realmente tienen y ponerlas en un mismo nivel.

Mariano Quintero: Muy interesante. Arrancamos ahora con la segunda ronda y aquí la pregunta es: ¿qué acciones concretas creen ustedes que se pueden tomar para generar mayor interés en investigación? Muchas veces la gente escucha la palabra *investigación* y le escapa porque piensa que es algo que está fuera de su alcance o le parece que es demasiado complejo. ¿Qué acciones concretas podríamos tomar desde la formación inicial o la formación continua, desde el lugar que ustedes lo quieran plantear, para cambiar esta situación? Mariana, ¿querés empezar vos?

Mariana Serra: Con todo gusto. Desde la formación continua, desde el desarrollo profesional, me parece una propuesta concreta y muy válida la de generar diferentes espacios –en los diferentes niveles de educación y en las diferentes instituciones académicas– entre los docentes para generar reflexión; para compartir prácticas áulicas, materiales especialmente diseñados para ciertos grupos, proyectos de investigación-acción. Se trata de partir desde lo pequeño; de ver qué funcionó y por qué. Estaba pensando en presentaciones con *posters* de unos breves minutos, o algunas diapositivas y que haya siempre un espacio para preguntas y respuestas y para devoluciones por parte de los demás docentes. Esta retroalimentación es sumamente valiosa porque, de esa manera, podemos aprender de nuestros colegas y además podemos volver a reflexionar y a evaluar en detalle nuestras propias prácticas áulicas y nuestros proyectos de investigación-acción. Me parece que se puede comenzar desde lo pequeño, desde el presente e ir generando que los docentes y los futuros docentes se habitúen a estas prácticas sin temerles.

Mariano Quinterno: **Muy interesante. Gabriela, ¿querés continuar vos?**

Gabriela Tavella: Yo concuerdo plenamente en que hay que empezarlo desde la formación docente; es fundamental. Yo trabajo con grupos de docentes de nivel primario, por ejemplo, y esto de crear los espacios no es fácil; no es sencillo porque requiere un extra y hay veces que depende de los equipos de trabajo: tenemos equipos que son maravillosos, que esto les encanta y se suman a cuanto propuesta uno pueda hacer, y por ahí nos toca trabajar con otro tipo de equipos de trabajo en donde eso no ocurre. Yo en general he tenido respuestas maravillosas, pero también he tenido algunos sinsabores.

Mariano Quinterno: **Flavia, ¿querés continuar vos?**

Flavia Bonadeo: Me parece sumamente interesante el planteo de Mariana. Cuando estaba elaborando algunas ideas en relación a las preguntas, pensaba en qué difícil es encontrar a veces en las instituciones espacios como para conversar tranquilamente; un tiempo de reflexión y para compartir. No es fácil encontrarlo, pero una amiga que es directora de una escuela secundaria me decía al respecto: “Mirá, las plenarias son obligatorias una vez por mes y se puede sacar mucho provecho de ellas si tenemos un directivo que sepa orientar y tenga también predisposición para sumarse a este tipo de propuestas”. Entonces, sí creo que hay un tiempo habilitado en las instituciones y habría tal vez que ofrecer algunas orientaciones por parte de las autoridades acerca de cómo sacarle provecho; pero tratando también de valernos de lo poco que tenemos en algunos contextos. Yo estoy principalmente trabajando en el campo de la didáctica y de las prácticas, y desde las prácticas, me interesa mucho que los estudiantes desarrollen pensamiento crítico, que tengan una postura de transformación y que se alejen de esas verdades absolutas que circulan mucho también en algunos ámbitos que nosotros transitamos. Por ejemplo, en el taller de Práctica IV, donde los estudiantes desarrollan sus propios materiales de enseñanza, comenzamos leyendo algunos autores de gran renombre internacional y nacional –una de ellas es Gabriela–, y a partir de estas lecturas generamos marcos teóricos y criterios teóricos que nos permiten analizar los materiales que circulan y desarrollar los propios. Este trabajo lo hacemos en colaboración porque la construcción de conocimiento nunca es en soledad. Por lo tanto, el trabajo es siempre grupal y siempre con devoluciones de parte de los compañeros y de parte de las profesoras co-formadoras. Los y las estudiantes escriben mucho –escribir es una muy buena herramienta para desarrollar pensamiento–, entonces tenemos un aula virtual en la cual hay

documentos wiki que son diarios de formación para los estudiantes donde además interactuamos. Y luego también producen sus ensayos narrativos cuando ya la experiencia está llegando a un cierre; cuando han estado en la escuela; cuando han finalizado su proyecto didáctico. Narrar la experiencia y tratar de enmarcarla teóricamente es una muy buena práctica como para profundizar la mirada; como para no quedarse con lo superficial –generalmente, es fácil quedarse con lo superficial. Hay un gran trabajo de reflexión de parte de los estudiantes que, por supuesto, lo hacen acompañados –creo que los docentes tenemos que poder pensar con ellos, escribir con ellos, producir con ellos. Es sumamente importante que aquellos que estamos en formación docente nos involucremos en estos roles de producción –no podemos esperar que los estudiantes lo hagan por su cuenta. Y lo que sí veo a veces como un déficit –por lo menos en mi provincia y en las políticas educativas de mi provincia– es la falta de acompañamiento a los graduados recientes, que vienen con esto de pensar en colaboración y de pensar con acompañamiento y, de repente, terminan insertándose en las escuelas en mucha soledad; creo que ese también es un desafío.

Mariano Quinterno: Laura, te toca cerrar.

Laura Renart: Me parece que estamos todas alineadas en el sentido de que hay que empezar lo antes posible; hay que empezar desde la práctica bien pequeña y hacer ese trayecto desde lo que es una clase de alumnos en formación –o de futuros docentes– hasta lo que mencionaba Flavia recién: “Estoy recientemente graduado; y ahora, ¿cómo sigo?” Me parece que la inserción es muy dolorosa a veces. El graduado reciente –que tiene toda la teoría, todo el marco colaborativo y todo el principio de la investigación-acción– llega a una escuela donde le dicen: “Bueno, pero acá es así. Si vos te querés quedar acá, en esta escuela es así”. Seguramente, la última vez que la directora leyó un *paper* fue cuando estaba estudiando; esto pasa. Cuando nosotros mandamos a los alumnos de tercer año de profesorado a observar clases y ven a docentes que estudiaron en el mismo profesorado que ellos haciendo cosas totalmente en contra de lo que aprendieron, ese es otro espacio de reflexión porque esas mismas docentes recién graduadas y con todo el marco teórico detrás van y se insertan en un colegio que les pide que hagan todo lo contrario. ¿A dónde está, entonces, la libertad o la decisión de cada docente de poder aplicar su forma de trabajo? Ahí es donde están todas las nuevas tensiones.

Mariano Quinterno: Para ir retomando algunas de las cosas que dijeron me parece muy interesante hacer mucho hincapié en la formación inicial no solo en prácticas de indagación, sino también en prácticas académicas. Mencionaron, por ejemplo, compartir un trabajo, un póster, una presentación; simular o hacer realmente que los estudiantes participen en congresos o en espacios académicos en donde puedan presentar –porque como estudiantes también ya pueden presentar– sus *posters*, hacer una presentación colaborativa; es decir, involucrarlos desde el vamos en prácticas académicas. A mí me parece –lo abro a la discusión con ustedes– que el problema es que en los espacios académicos que tenemos para compartir dentro de nuestra profesión a veces queda poco espacio para compartir ese tipo de práctica académica. ¿En cuántos congresos de nuestra profesión se puede ir a leer un *paper*? ¿Y quién se bancaría que un colega lea un *paper*? Quizás si nosotros, desde la formación, proponemos que esto es una posibilidad, que también puede haber espacios –no estoy diciendo que no tengan que existir otros espacios– en nuestros congresos para ese tipo de prácticas académicas... Lo abro a discusión con ustedes; yo me lo pregunto a veces.

Laura Renart: Me parece que nuestros congresos nacionales, sobre todo los de docentes de Inglés –no estoy hablando de los que están más focalizados en áreas de conocimiento como la lingüística o metodología–, están centrados en el *edutainment*, es decir, yo voy a un congreso y me tienen que divertir. Yo he tenido la suerte de ir a congresos de bilingüismo –que es el tema que a mí más me gusta– y vi a presentadores como Jean Marc Dewaele, que es un investigador hablante nativo de neerlandés y de francés, y cuando vi sus charlas en inglés realmente tengo que hacer un esfuerzo por entender su inglés; pero yo no voy ahí para ver cómo pronuncia. Hay una anécdota famosa de un profesor de NILE (Norwich Institute for Language Education) que vino a la Argentina –un hablante nativo de inglés– y en una de sus conferencias en el país, una profesora se le acercó y le dijo que estaba pronunciando mal algo; ¡una profesora argentina de fonética le estaba corrigiendo a un hablante nativo! ¡Cómo nos hemos focalizado en las cosas menos importantes!: que tal presentador es aburrido; que tal otro presentador tiene lindo inglés; que el presentador X canta y es re divertido... Me parece que nos fuimos de tema.

Mariano Quinterno: **¿Y cómo podemos volver? Yo soy respetuoso de toda la diversidad de voces que pueda haber en la profesión, pero ¿cómo podemos, al menos, recuperar ciertos espacios –sin sacar los otros– donde se compartan investigaciones, papers?**

Laura Renart: Yo creo que se han hecho intentos, pero no es la mayoría.

Flavia Bonadeo: Es cierto que las expectativas de quienes asisten a los congresos no son precisamente encontrarse con un grupo de personas para reflexionar acerca de sus prácticas de indagación o de escritura. También es cierto que los tiempos son muy tiranos en esos eventos y quien asiste tiene muy poco protagonismo; es solamente un espectador y no se habilitan tampoco tiempos para que circule la palabra. Voy a plantear acá una idea que puede resultar polémica: si este encuentro fuera en inglés –si estuviéramos charlando en inglés–, creo que circularían bastante menos ideas de las que están circulando ahora que estamos usando nuestra lengua materna. Creo que, a veces, el hecho de que la comunicación se dé solamente en inglés obstaculiza el hecho de que quienes participan como audiencia se sientan autorizados o con la posibilidad de interactuar. Y justamente por esto que planteaba Laura: si lo que buscamos es el “preciosismo” en la lengua y se lo criticamos a quienes están exponiendo, ¿qué dirían de quienes están asistiendo y que son, en todo caso, “nadie” comparados con los que están sobre el escenario o con el micrófono en la mano?

Mariano Quinterno: **Me parece que eso es hasta inclusive más fácil de resolver; me parece que se puede plantear y, de hecho, yo he estado en congresos en donde hay charlas en inglés y charlas en español –dentro de nuestra profesión me refiero. Creo que generar los otros espacios es un desafío aún más grande, pero por eso vuelvo a la cuestión de las prácticas académicas o investigativas: si nosotros logramos desde la formación inicial compartir este tipo de prácticas, el alumno-futuro docente luego, cuando se gradúa, por ahí como consumidor de ese tipo de instancias dice: “Esto me interesa, me gusta”. Y luego que sea protagonista, como vos decís; que no sea solo consumidor. Me gusta mucho, al respecto, el concepto de Augusto Boal de *espectador*, es decir, que sea espectador y actor al mismo tiempo. Gabriela, querías decir algo, ¿no?**

Gabriela Tavella: Va a sonar a propaganda, pero la Facultad de Lenguas de la Universidad del Comahue cada dos años hace un congreso que se llama “El

Conocimiento como Espacio de Encuentro”; es algo más chico y la verdad que está generando lindos espacios. Muchos de los y las estudiantes que están en el profesorado asisten y son verdaderos protagonistas en este espacio; así que se los recomiendo.

Mariano Quinterno: Excelente. Laura, querías decir algo.

Laura Renart: Una apreciación solamente: puede ser lo que dice Flavia respecto de que si yo no me siento capacitada con mi inglés, por ahí me quedo callada a la hora de cuestionar algo y entonces lo dejo pasar; eso es posible. Pero también debemos tener en cuenta que estamos en épocas de *translanguaging*, lo cual ha cambiado completamente la forma de encarar una clase –más que nada en términos de adquirir conocimiento; uno adquiere conocimiento en idiomas, no importa cuál. Me tocó ver en los congresos que las charlas empiezan en un idioma y terminan en otro, es decir, transitan varios idiomas al mismo tiempo; es maravilloso. Por eso soy tan fan de que la formación empiece en el profesorado; no hay que perder las esperanzas de que ahí está todo. Me ha pasado que alumnos me digan: “Profesora, fui a ver una charla y no había nada de bibliografía”. Que el mismo chico vaya a una charla y se cuestione de dónde sacó todo esa persona demuestra que el estudiante crítico viene de ahí, es desde ahí que empezamos.

Mariano Quinterno: Claramente empieza en la formación inicial. Mariana, ¿querías compartir algo?

Mariana Serra: Me parece esencial brindarle a los estudiantes de las diferentes instituciones educativas, de los distintos profesorados, estos espacios en conferencias o congresos. He estado presente en ciertos eventos de esta naturaleza en nuestro país y en el exterior y me han parecido sumamente valiosos. Uno de ellos se llevó a cabo en Esquel el año pasado y fue absolutamente maravilloso; verdaderamente los estudiantes fueron los protagonistas del Congreso. En otra ocasión tuve la posibilidad de asistir a un congreso en Colombia del cual participaron académicos de renombre pero también hubo espacio para los estudiantes de profesorado. Esos grandes nombres fueron la audiencia de los proyectos de investigación que presentaron los alumnos y fueron los encargados de brindar las devoluciones a los futuros docentes. ¡Fue maravillosa la experiencia! El tercer evento se llevó a cabo en Estambul. Fueron tres ocasiones durante las cuales tuve la posibilidad de participar de esos espacios de intercambio y ¡qué enriquecedores!

Mariano Quinterno: Me parece que estamos dejando un montón de ideas que ojalá alguien las tome. Creo que desde los profesorados se está generando esto que vos decís. Yo conozco muchas instituciones a lo largo del país que hacen este tipo de prácticas: organizan congresos o pequeños congresos interinstitucionalmente; creo que todo esto suma. También creo que deberíamos lograr ganar un espacio, al menos, en los grandes congresos profesionales de investigación –y no hablo solo de inglés, pasa también en otros idiomas. Una cosa que me parece muy importante es que todas recalcan lo colectivo; lo importante de hacer esto en equipo –nadie puede hacerlo de forma autónoma. Y recalco otra vez lo que empezó diciendo Flavia en relación a las condiciones materiales y simbólicas que necesitamos obtener para poder hacer esto. Me parece importante que, a pesar de que muchos lo hagamos a pulmón, hay que seguir luchando para que sea reconocido porque, si no, el docente lo sigue haciendo en su tiempo “libre”. Paso ahora a la siguiente pregunta: ¿qué experiencias en investigación las han marcado? Me gustaría que compartan con la gente –porque

esto puede motivar a alguien a comenzar a investigar– qué experiencias en investigación las han marcado y si pueden contar brevemente qué aprendieron de eso. Flavia, ¿querés compartir tu experiencia?

Flavia Bonadeo: Antes de pasar a la experiencia, quiero resaltar que para los institutos de formación docente del interior fueron muy importantes las convocatorias del INFOD que tuvieron lugar entre el 2007 y el 2015. Personalmente, pude participar de dos de ellas y, si bien cargaban un poco con este peso de la burocracia que vos mencionabas al principio, nos dieron la oportunidad de involucrarnos en prácticas de investigación que, como decíamos, no son parte de nuestras prácticas docentes habituales. Nos dieron la posibilidad de presentar proyectos, que nos evalúen, que nos den devoluciones, de trabajar en equipo, de trabajar interdisciplinariamente –yo trabajé con otras docentes de Inglés, pero también trabajé con profesoras de Filosofía, con pedagogas–, de involucrar a nuestros estudiantes, de encontrarnos con otros equipos de investigación. Creo que fueron valiosísimas y fueron una política para destacar. En cuanto a la experiencia que yo más valoro de esta trayectoria en investigación, se trata de un grupo de estudio que conformamos con algunas colegas de la formación, con estudiantes y con graduados también. Durante un año, entre 2015 y 2016, nos reunimos una vez por mes los sábados a la mañana a pensar juntas –éramos todas chicas. Y la idea surgió de esta manera: una estudiante del taller de Práctica IV nos dijo: “¡Cuánto que estamos trabajando y qué pena que todo esto quede aquí encerrado en nuestra aula!” Entonces, se nos ocurrió que podíamos abordar estos materiales, estas secuencias didácticas, para analizarlas, adaptarlas y para socializarlas también en una comunidad de profesores de Inglés más amplia en nuestra región. Primero pedimos autorización a nuestro consejo académico y luego invitamos a las graduadas. Conformamos un grupo de más o menos catorce o quince personas y nos involucramos en esta tarea. Tomamos como excusa –si se quiere– o punto de partida los materiales didácticos, conformamos un corpus de lectura como para orientarnos e hicimos circular la palabra. Lo que más valoro de esta propuesta fue el hecho de que la relación era de horizontalidad –estábamos todas compartiendo nuestras prácticas docentes. Para quienes recién habían arrancado en esto de la enseñanza fue una muy buena oportunidad de poner en palabras lo que les estaba pasando: sus interrogantes, sus conflictos. Por su carácter colaborativo, por la relación de horizontalidad, por el hecho de que analizamos nuestras propias prácticas y nos pusimos como desafío mejorarlas y compartirlas; creo que fue la experiencia que más me ha marcado y que probablemente más felicidad me generó como docente y como investigadora. Y fue el punto de partida de este blog que tengo ahora –ya se lo voy a heredar a alguien, pero por lo pronto lo sostengo yo–, en el cual compartimos todos los proyectos didácticos de los estudiantes de Práctica IV.

Mariano Quinterno: Nos querés mencionar el nombre, Flavia?

Flavia Bonadeo: El blog se llama *Teaching English in Santa Fe*.¹ En este momento estamos publicando secuencias para trabajar en educación a distancia.

Mariano Quinterno: Muchas gracias, Flavia. Gabriela, ¿querés continuar vos?

Gabriela Tavella: En mi formación inicial yo no tuve prácticas de investigación. Cuando yo me vengo a vivir a San Martín de los Andes estaba muy preocupada por mi formación profesional y desesperada por cómo seguir en contacto; ahí

¹ <https://teachingenglishsantafe.blogspot.com>

empieza de alguna manera mi carrera profesional. Cuando ya empiezo a hacer la maestría y hago un módulo de investigación-acción, empiezo con investigación en el aula –desde que ingresé, trabajé en ESP (*English for Specific Purposes*) o Inglés con Propósitos Específicos. Empecé con cosas muy chiquitas y la verdad es que hoy extraño eso; esas primeras experiencias son realmente hermosas. Laura vino a San Martín de los Andes en el año 1995 por primera vez a dar una charla y, a partir de ahí, seguimos con ese objetivo de formar a los más jóvenes –San Martín era un lugar que no tenía docentes formados, por lo que la tarea era un poco titánica, pero muy gratificante.

Mariano Quinterno: **Muchas gracias, Gabriela. Mariana, ¿querés continuar vos?**

Mariana Serra: También voy a recordar una de mis primeras experiencias que tiene que ver con la finalización del Profesorado y la tesis de mi Licenciatura y yo tampoco tenía conocimientos sobre lo que era investigación. Cuando debí realizar la tesis de la licenciatura, me informé sobre investigación-acción y me enamoré perdidamente de ella, cambió mi manera de pensar y transformó mi identidad. El proyecto de investigación que voy a compartir con ustedes brevemente fue realizado con una colega en el marco de una beca de investigación ganada. En dicho programa de beca hubo un grupo de tutores que nos capacitaron y entre ellos, el único argentino era Darío Banegas, a quien admiro y respeto muchísimo. A mi colega y a mí, se nos ocurrió implementar un proyecto de investigación-acción en un quinto año de una escuela secundaria en un área rural. Fue maravilloso porque verdaderamente esos alumnos tenían deseos de aprender y nosotros de mejorar nuestras prácticas docentes. Si bien esos estudiantes habían tenido muy buenas experiencias anteriores, respecto a la retroalimentación por parte del docente, en escritura, había un énfasis en estructuras y en tiempos verbales; entonces, ellos estaban muy atemorizados de cometer errores –no lográbamos motivarlos para escribir absolutamente nada en Inglés. Como la institución educativa tenía como orientación Economía y Administración, comenzamos nuestro proyecto con la idea de que los estudiantes escribieran un folleto de publicidad. Fue una experiencia inspiradora porque logramos que se involucraran desde el comienzo y fue con ellos que elaboramos los materiales. Recuerdo que en la etapa de la implementación, en la fase de intervención, ellos tenían que construir pequeños robots que cubrieran una necesidad respecto de la institución educativa o de sus casas. Nunca antes había visto chicos de quinto año del secundario trabajar de noche –imagínense en un área rural–, en talleres, con el frío que hacía en esa pequeña población en el invierno, con sus familias que los acompañaban. Los resultados fueron sorprendentes, ya que fue la primera vez en que pudimos implementar la escritura con énfasis en el proceso; fue un diálogo continuo entre ellos y nosotros. Ellos realizaron los diseños finales de los folletos de sus robots con la colaboración del profesor de Arte, el profesor de Tecnología y el profesor de Economía y Administración. ¡Ese proyecto de investigación-acción fue inolvidable!

Mariano Quinterno: **Muchas gracias, Mariana. Laura, es tu turno.**

Laura Renart: Mi formación inicial fue muy parecida a lo que contaron las chicas: yo me recibí en el año 1985 y la investigación en ese momento la hacían otros –sobre todo, en otros países lejanos. Yo hice mi maestría en el año 2000 aproximadamente, así que tardé un montón en encontrarme con la formación académica ya a más alto nivel. Ahí conocí la investigación-acción en la universidad donde empezó John Elliott con el *action-research*. Y hace dos años pude por primera vez integrar un equipo de investigación que, como dirían los chicos, me “voló la

cabeza". En una oportunidad, estuvimos en una escuela bilingüe quechua-español en Cuzco, Perú. Fui como co-investigadora de un proyecto de investigación que fue iniciativa del Ministerio de Educación de Perú y del British Council.² La pregunta del Ministerio de Educación de Perú era: ¿vale la pena empezar a enseñar inglés en pre-escolar? Esa fue la pregunta que disparó toda la investigación. Este proyecto involucró a padres, alumnos de nivel inicial –también a los chicos les hacíamos preguntas–, docentes y directivos; y tuvo lugar en escuelas del Estado y en escuelas privadas. La vivencia de estar en estas escuelas fue algo que realmente nunca había experimentado como investigadora. Implicó mucho trabajo, pero salieron grandes conclusiones como la importancia de la revalorización de los idiomas nativos, que el hablante tiene que ser buen hablante del idioma –no importa de cuál–, que había que poner una carga importante en lo que era la formación de los docentes para después pensar qué se puede enseñar; y se dispararon también una cantidad de preguntas que después derivaron en un trabajo publicado. Realmente fue ponerme en otro lugar: no decir cómo se hacían las cosas, sino ver de dónde sale la data pura para poder después plasmarla en un trabajo y publicarlo.

Mariano Quinterno: ¡Qué interesante! Muchas gracias, Laura. ¿Alguien más quiere compartir alguna otra experiencia?

Mariana Serra: Me gustaría contarles que, respecto de la experiencia que acabé de compartir con ustedes, lo que intentamos hacer con mi colega a través de esas devoluciones a los alumnos de 5to año fue generar en ellos confianza. A fin de lograrlo, utilizamos unas *guidelines* llamadas *Praise-Question-Encourage commenting guidelines* (P-Q-E) (Lipp and Davis-Ockey, 1997) a través de las cuales partíamos desde los aspectos positivos escritos (cada borrador tenía algo valioso), luego realizábamos preguntas y finalmente alentábamos a los alumnos a volver a escribir un nuevo borrador.

Mariano Quinterno: Para cerrar esta ronda, me gustaría decir algunas cosas: la primera es que, evidentemente, todos los proyectos de investigación que ustedes contaron las atraviesan a nivel de la identidad. La investigación te atraviesa como ser humano –no es nada más una práctica que uno hace y es externa a lo que nos pasa por dentro–, es realmente algo que tiene un impacto sobre la persona. Y respecto de la dimensión política que introdujo Laura, me parece importante recalcar cómo, en realidad, una investigación después puede –a veces no– tener un impacto político y llevar a la toma de decisiones políticas. ¡Qué importante sería que nuestras investigaciones también tengan ese impacto en la profesión! A veces nos quejamos de malas decisiones políticas, pero faltan investigaciones para tomar mejores decisiones. Para ir cerrando, me gustaría darle el espacio a cada una si quiere decir algo más; si quiere dejarle a la audiencia alguna reflexión o idea final; si quiere compartir algo más. Me gustaría ahora darles el espacio para no cerrar esta charla sin que cada una pueda decir si le quedó algo “en el tintero”. Empezamos esta vez con Gabriela.

Gabriela Tavella: En relación a lo que contaba Laura, quisiera contarles que hoy estoy involucrada en un proyecto de investigación que tiene que ver con el análisis de las prácticas docentes relacionadas con la promoción de competencias comunicativas interculturales. El tema surgió a partir de un proyecto de voluntariado que hicimos en una escuela rural en un paraje a 15 kilómetros de San Martín

²<https://www.teachingenglish.org.uk/publications/case-studies-insights-and-research/english-teaching-early-years-research-peru>

de los Andes, y que tenía que ver con compartir experiencias de aprendizaje en una escuela rural de una comunidad mapuche y empezar a llevarles algunas instancias de trabajo en valores a través de la literatura infantil en inglés; fue una experiencia maravillosa. Hoy estamos cerrando este proyecto de investigación con la idea de que el inglés no puede ser solamente un instrumento, sino que tiene que tener también un objetivo educativo –esta es un poco la idea que trabaja Melina Porto en La Plata junto con Byram, y nosotros estamos trabajando en esa línea. La verdad es que si tengo que pensar *hoy* en una pregunta de investigación, pienso en áreas de vacancia existentes: ¿qué le puede servir a la sociedad, a la comunidad educativa, que yo investigue? Porque, si no, siento que nos quedamos trabajando para nosotros mismos. Promover la idea de una universidad inserta en el medio es parte de mi preocupación actual. En general, los investigadores se han encerrado en sus cuatro paredes y me parece que esa no es la idea actual de la investigación. Entonces, estoy pensando –yo hablo mucho con Darío [Banegas] y con Laura también– en el cómo volcar aspectos de CLIL, interculturalidad, ciudadanía global a nuevas experiencias; cómo compartir lo que se investiga con el medio; cómo hacer transferencia de lo que se investiga. Se trata de trascender lo meramente instrumental de la enseñanza de una lengua –de cualquier lengua.

Mariano Quinterno: ¡Muy interesante lo que decís, Gabriela. Laura, tu turno.

Laura Renart: A mí básicamente me interesa que desde la formación docente –vuelvo al principio– se deje en claro que no hay recetas para dar clases, sino que cada uno es responsable de lo que propone y tiene que adaptar lo que tiene en sus manos para poder llegar a los alumnos; lo que yo pueda leer tiene que ser analizado críticamente y puesto en práctica en el aula. Me parece importante enseñarles a los alumnos a establecer alguna distancia con lo que tienen enfrente; que, en definitiva, va a pasar por nosotros como docentes lo que podamos llevar al aula; que el mundo es otra cosa: el mundo está con *translanguaging*, CLIL, la incorporación de varias lenguas; y que el purismo que aprendimos nosotros en nuestra época de estudiantes ya no va más.

Mariano Quinterno: Muchas gracias, Laura. Mariana, ¿te gustaría agregar algo más?

Mariana Serra: Me quedo con esta idea que discutimos al comienzo en relación a no pensar de manera separada al docente del investigador. Los invito a pensar en dos ideas que se complementan en una nueva noción, que es la del *docente-investigador*. Debemos animarnos a comenzar en este proceso de indagación, de reflexión, con docentes compartiendo y generando espacios. Flavia mencionaba la relación de horizontalidad que debe existir y creo que eso es muy importante; aprendamos todos de todos. Por último, volver a recalcar la importancia de sembrar semillas en los docentes del futuro desde la formación inicial.

Mariano Quinterno: Flavia, te toca la responsabilidad de la última intervención

Flavia Bonadeo: En relación a la formación inicial, una cuestión que me quedó por mencionar es la importancia de fomentar la lectura de autores locales. Me parece que es fundamental para que los estudiantes no solo aprendan de nuestros entornos sociales y culturales, sino que también vean que nosotros aquí, en este Sur, podemos escribir, que podemos producir conocimiento. Necesitamos darnos la posibilidad de tomar la palabra. Otra cuestión que me parece importante remarcar en términos de solidaridad y de acompañamiento con los que están pensando sus tesis o tesinas de licenciatura y de maestría es que yo, en lo personal,

me encontré muy perdida al momento de tener que pensar mi temática o problema de investigación; y lo que me ayudó fundamentalmente fue establecer una conexión estrechísima entre mi práctica docente y mi investigación; eso fue fundamental para poder tomar decisiones que fueron valiosas. Y en este sentido, creo que es muy importante que todos los que ya hemos hecho un trecho y que hemos caminado un poquito seamos solidarios con los que recién arrancan; es fundamental acompañarlos, aconsejarlos y dar un poquito más de nuestro tiempo para auxiliar a los que se inician. Finalmente, me gustaría contarles que con Susana Ibáñez estamos editando AJAL (*Argentinian Journal of Applied Linguistics*) y queremos invitar aquí a las compañeras y a todos los que nos estén escuchando a enviar sus contribuciones. Estábamos pensando con Susana que dos formatos que son muy amigables con los docentes son los *classroom accounts* y *classroom activities*; son una buena forma de iniciarse en la escritura y una buena forma de empezar a socializar lo que uno sabe y lo que uno está construyendo. En este momento tenemos una convocatoria especial, que es la convocatoria de la pandemia, y nos interesa recibir escritos acerca de cómo estamos transitando los docentes de Inglés esta situación de distanciamiento.

Mariano Quinterno: Flavia, ¿podés mencionar la página web o redes sociales para los que quieran participar?

Flavia Bonadeo: Tenemos página de Facebook, de Instagram, y si googlean “AJAL FAAPI”, se van a encontrar con la página oficial y, allí, con nuestros correos y también con las orientaciones para autores. Es una práctica académica esto de socializar conocimiento, y esta convocatoria es una buena oportunidad para comenzar a hacerlo. Y muchas gracias, Mariano, porque esta ha sido una oportunidad muy valiosa; es una temática que había que abrir.

Mariano Quinterno: Muchas gracias a todas ustedes. Creo que es importante que la gente las pueda escuchar; que muchos docentes se animen y se motiven a investigar, y que también –como decía Flavia– estén dispuestos a escuchar. Yo me considero un aprendiz eterno en este sentido; yo, al menos, no tengo el certificado de investigador, o sea que sigo aprendiendo de la gente que sí tiene mucho más recorrido en esto. Creo que es un oficio que hay que recorrer con alguien que te lo enseñe a hacer; con alguien que ya haya hecho el camino o que esté mucho más adelante que uno. Y en lo que yo pueda contribuir con lo poco que he hecho siempre estaré dispuesto –y estoy seguro que ustedes también. Creo que siempre la gente que ya hizo el recorrido está dispuesta a ayudar y a dar una mano. Gabriel Díaz Maggioli dijo algo en una oportunidad que me resultó muy interesante y es que él un poco trataba de forzar, de unir, esos dos extremos del docente y del investigador, y que estaba tratando todo el tiempo de juntarlos. Yo creo que hay una posibilidad, que esa tensión se puede resolver y ustedes hoy son la prueba de que se puede. Les agradezco muchísimo y sigamos pensando en generar más de estos espacios.

Para ver la entrevista en Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=uVYwE-irzws>

Referencias bibliográficas

- Holliday, A. (1994). *Appropriate Methodology and Social Context*. Cambridge University Press.
- Kumaravadivelu, B. (2006). *Understanding language teaching: from method to postmethod*. Lawrence Erlbaum.
- Kumaravadivelu, B. (2012). *English Language Teaching for a Global Society*. Routledge.
- Lipp, E. y Davis-Ockey, D. (1997). *Praise- Question- Encourage. Guidelines for Writing Teacher- Comments between Essay Drafts*. ERIC. Recuperado el 9 de Septiembre de 2006 de <https://eric.ed.gov/?q=Praise-Question-Encourage%3a+Guidelines+for+Writing+Teacher-Comments+between+Essay+Drafts&id=EJ593273>

PREGUNTAS FUERA DE LA CAJA

- ¿Les parece factible comenzar a dejar de concebir el inglés como algo de afuera y empezar a enseñarlo como algo nuestro, conectado con lo que vivimos y con cómo enseñamos cada día? ¿Cómo se puede llevar esta idea a la práctica?
- ¿La investigación es una práctica común en la formación docente? ¿Creen que puede ser incorporada de manera sistemática en los cursos de formación como una estrategia de enseñanza y aprendizaje? ¿Cómo puede ayudarnos a mejorar el aprendizaje situacional/contextualizado en la enseñanza de lenguas extranjeras?
- ¿Qué harían de modo diferente luego de leer esta entrevista? ¿Qué preguntas exploratorias les ha suscitado?

BIBLIOGRAFÍA SUGERIDA PARA SEGUIR LEYENDO

- Castañeda-Peña, H., Gamboa, P., & Kramsch, C. (2024). *Decolonizing applied linguistics research in Latin America*. Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9781003326748>
- Rebolledo, P., Smith, R., & Bullock, D. (Eds.). (2016). *Champion teachers: Stories of exploratory action research*. British Council.
Disponible en: https://www.teachingenglish.org.uk/sites/teacheng/files/pub_british_council_champion_teachers_1.pdf
- Serra, M., & Grisolia, C.M. (2020). Effectiveness of Praise-Question-Encourage (P-Q-E) commenting guidelines during teacher-written feedback on EFL learners' rewrites: A case study. En: D. Banegas, M. De Stefani, P. Rebolledo, C. Rico Troncoso, & R. Smith (Eds.), *Horizontes 1: ELT teacher-research in Latin America* (pp. 129–161). IATEFL.
- Smith, R. and Rebolledo, P. (2018). *A Handbook for Exploratory Action Research*. British Council.
- Smith, R., Eraldemir-Tuyan, S., Békés, E. A., & Serra, M. (2021). Enhancement Mentoring for Teacher-Research: A Positive Approach in a Crisis. *ELTED Journal*, 24, 43-61.